

para escuchar bien...

música occidental

las grandes escuelas

por: Fernando Rosas

Hemos dicho muchas veces que la creación artística no es un proceso puramente intuitivo en que una persona recibe una inspiración de lo alto y la convierte en una obra artística. Por el contrario, cada creador está fuertemente enraizado en una tradición cultural que le permite construir un lenguaje expresivo y comunicable. Por esta razón, a través de las presentes líneas proporcionaremos un panorama aproximado de los distintos períodos de la historia de la música, de algunas de sus características más importantes y de los principales composito-

res correspondientes a cada uno de ellos.

Nos referimos en particular a la llamada música occidental, que tiene un aspecto perfectamente configurado desde los primeros Siglos del Cristianismo. En estas notas no tomaremos en consideración músicas de otras culturas que en los últimos años han comenzado a interesar a los músicos y al público de occidente, tales como las prácticas musicales de la India, africanas u otras periféricas con el desarrollo cultural occidental.

A comienzos de la época cris-

tiana, la música instrumental estaba generalmente vinculada a actividades que fueron consideradas paganas y por lo tanto fue sistemáticamente combatida. Por esta razón nuestra tradición musical se funda principalmente en la música de carácter religioso que formó parte de las distintas ceremonias y que se integró en el llamado Canto Gregoriano a través de la obra codificadora magnífica del papa Gregorio Magno, muerto en el año 604. A través de su obra se ordenó, codificó y preservó música mucho más antigua, cuyo origen se pierde en la an-



tigüedad de los tiempos y en los diversos países que le dieron origen, tales como Israel, Grecia y muchos otros. Hasta el siglo X reina con exclusividad el llamado Canto Gregoriano o también Monodia. Esta música es solamente para una sola voz, lo que no quiere decir que cante una sola persona, sino que pueden cantar uno o muchos, pero cantar simultáneamente la misma melodía.

Con la práctica de cantar en los monasterios monjes junto a niños, se inicia la práctica de la polifonía en que en forma muy gradual se irá cantando poco a poco melodías distintas en forma simultánea. De esta manera, ya en el Siglo X encontramos canto a varias voces, realizado de una manera todavía muy arcaica. Entre los Siglos XII y XIII ya existirá un movimiento musical bastante organizado que músicos posteriores denominarán Ars Antiqua. En esa época ya conocemos el nombre de dos importantes compositores llamados Leoninus y Perotinus que forman parte de la célebre escuela de Notre Dame de París.

En el Siglo XIV un importante movimiento musical se desarrollará tanto en Francia como en Italia y se autodenominará Ars Nova, Arte Nuevo, para contrastarse con el período anterior. Pertenecerán a este período importantes compositores de música vocal e instrumental, tales como Guillaume De Machault en Francia y una serie de compositores Italianos entre los cuales debemos recordar el nombre de Francesco Landino entre otros.

Con posterioridad, entre los Siglos XV y XVI se desarrolla un importante movimiento musical que denominaremos música del Renacimiento. Ya en este período existen muy importantes Escuelas Musicales que partiendo principalmente de los Países Bajos tendrán un poderoso desarrollo en el resto de Europa. Así, en este período podemos hablar de Escuela Burgunda, Escuela Franco-Flamenca y por último Escuela Italiana. Entre los compositores más importantes de las Escuelas mencionadas debemos citar a Guillaume Dufay, Johannes Ockeghem y, el más importante de todos, Josquin Des Pres.

En el Siglo XVI el encuentro del arte



elaborado de los compositores franco-flamencos con la música popular italiana producirá un movimiento musical de grandes proporciones en que aparecerán los grandes nombres de Orlando Di Lassus, Giovanni Pierluigi da Palestrina y el español Tomás Luis de Victoria, cuyos nombres estarán entre los más importantes de la música del Renacimiento. Desde la mitad del Siglo XVI las formas musicales seguirán evolucionando, la escritura se hará más elaborada y aparecerán grandes autores como Luca Marenzio, Carlo Gesualdo, príncipe de Venosa, Ciprian De Rore y otros que prepararán el advenimiento del Barroco.

Durante el Barroco, período que se extenderá entre 1600 y 1750, tal como vimos en un artículo anterior, la música experimentará profundas transformaciones. Con el bajo continuo, las formas instrumentales tendrán gran importancia y aparecerá la Opera desde comienzos del Siglo XVII. El nombre de Claudio Monteverdi y los de Andrea y Giovanni Gabrieli serán los culminantes de la primera generación del Barroco y este período concluirá con los notables compositores Francois Couperin y Jean Philippe Rameau en Francia; Arcangelo Corelli y Antonio Vivaldi en Italia; Dietrich Buxtehude y Johannes Pachelbel en Alemania; Orlando Gibbons y Thomas Morley en Inglaterra y por último las figuras internacionales de Johann Sebastian Bach en Alemania y Georg Friedrich Haendel en Inglaterra.

Un breve período llamado Rococó o Preclasicismo preparará el Clasicismo musical, cuyo centro principal estará en la segunda mi-

tad del Siglo XVIII y comienzos del XIX en la ciudad de Viena. En esta ciudad se darán cita los grandes compositores del clasicismo como Franz Joseph Haydn, Wolfgang Amadeus Mozart, Ludwig van Beethoven y por último Franz Schubert.

Al período clásico, que también es bastante breve, entre las últimas décadas del Siglo XVIII y las dos primeras del Siglo XIX, seguirá el Romanticismo, que cubrirá gran parte del Siglo XIX. Mientras en el clasicismo tendrán su gran auge las formas musicales puras, o sea, centradas en ellas mismas, tales como las Sinfonías, los Conciertos y las Sonatas; en el Romanticismo la música adquirirá una estrecha relación con las otras artes, especialmente con la literatura. En este período el piano será el instrumento más importante y a él estarán destinadas algunas de las obras más importantes de Felix Mendelssohn, Frederic Chopin, Franz Liszt y muchos otros.

Paralelamente al romanticismo y en la segunda mitad del Siglo XIX, nacerán las Escuelas Nacionalistas con fuertes vinculaciones al folklore de los distintos países periféricos al centro de Europa. Gran importancia tendrán en este movimiento los compositores checos Bedrich Smetana y Antonin Dvorak, los rusos Modesto Moussorgsky y Peter Tchaikovsky, el noruego Edward Grieg y muchos otros. El Romanticismo concluirá a fines del Siglo XIX con el gran compositor alemán de música instrumental Johannes Brahms y con la obra operística de Richard Wagner en Alemania y Giuseppe Verdi en Italia.

Un corto período a fines del Siglo XIX será clasificado como Post-Romanticismo y pertenecerán a él Gustav Mahler y Richard Strauss, cuya labor se prolongará hasta avanzado el Siglo XX. Nuestro Siglo se iniciará con la obra de importantes compositores, tales como el ruso Igor Strawinsky, Claude Debussy en Francia, Arnols Schönberg en Austria y en la última generación, antes de la Primera Guerra Mundial, se destacará el compositor húngaro Bela Bartok emigrado a los Estados Unidos. ■